**APOIDEA**

*Apoidea*, breve ópera hexagonal en seis episodios, narra la vida de una reina condenada a cumplir un papel que nunca eligió. Viéndose enclaustrada en un palacio, predestinada a asumir una misión que le fue dada, se limita a garantizar la continuidad de su linaje y del orden social establecido. Y lo hace muy a su pesar. La historia está inspirada en las etapas más importantes de la vida de una abeja reina. (*Apoidea* es el nombre de la familia de insectos himenópteros a los que pertenecen las abejas.)

Compositor y director musical: José Miguel Delgado

Libreto: Germán A. Panarisi y José Miguel Delgado

Letras adicionales: María del Carmen Azorín

Dirección escénica: Jesusa Rodríguez

Reina (mezzo-soprano): Catalina Pereda

Espíritu del Reino (narrador): Leonardo Ortizgris

Abejas y zánganos: Alejandro Camacho y Carlos Brown

**Ensamble:**

Vincent Touzet, flauta

Pablo Ramírez, clarinete

Haroldo de León, violín

Natalia Pérez Turner, cello

César Castellanos, guitarra

Charly Daniels, percusiones

Realizador de escenografía: Carlos Brown

Benjamín Macías, producción y escenografía

Mariana Gandía, vestuarista y maquillista

Diego Vázquez, coreografía

Carlos Barraza, ingeniero de audio

Sergio López Vigueras, iluminación

José Miguel Delgado y Catalina Pereda, productores

En Chinga Producciones A.C.

*Apoideos* somos:

**Jesusa Rodríguez**, directora de escena, escenógrafa

Jesusa es actriz y directora de teatro desde hace 35 años, aunque en realidad comenzó desde muy niña jugando al teatro. Después de todos estos años haciendo cabaret, teatro y ópera, lo que más le interesa es volver a hacer teatro como cuando era niña, es decir, como un juego interminable.

**José Miguel Delgado**, compositor, director musical, productor ejecutivo

Ya de chico, tocar el piano era la actividad favorita de Jomi. Como también le gustaba dibujar, estudió diseño industrial. Un buen día se dio cuenta de que lo que más disfrutaba en la vida era la música, así que decidió dedicarse de lleno a la ella y desde entonces compone todo tipo de piezas musicales, con letra y sin ella, para instrumentos solos y para orquestas, para un cantante, para coro y para todos a la vez. Le encanta hacer óperas, pues así puede trabajar con gente de las más variadas profesiones, como escritores, cantantes, directores, escenógrafos, iluminadores, vestuaristas, actores, bailarines, músicos, productores, ingenieros, tramoyistas y carpinteros.

**Catalina Pereda**, mezzosoprano, productora ejecutiva

Catalina recuerda la primera vez que escuchó un disco de una cantante de ópera como una experiencia muy extraña y poderosa. Tenía siete años y desde entonces tuvo grandes deseos de ser cantante, pero como era muy tímida, se refugió en su imaginación y en los libros y estudió filosofía y literatura. Después de varios años se dio cuenta de que no podía vivir sin la música y el teatro, así que decidió armar su propio circo y ahora es muy feliz cantando, actuando, leyendo y escribiendo.

**Leonardo Ortizgris**

Cuando era niño me gustaba mucho dibujar. Hacía mis cariaturas mientras escuchaba música “clásica”, dibujando lo que me imaginaba. El pájaro de fuego era mi favorito. Luego, cuando ya no era tan tímido me ponía a contar historias en las fiestas a mis tíos y primos. Así descubrí que me gustaba mucho el teatro.

**Alejandro Camacho,** actor

De niño soñaba con ser actor. Mis primos y yo jugábamos a ser cantantes de ópera y actores de teatro. Recuerdo que me asomaba al foso cuando veía algún espectáculo con orquesta en vivo para ver de dónde venían los sonidos… Ahora la orquesta está junto a mí y me muevo con su música. De grande he sido brujo, lagartija, Romeo, duende y algunos más. Aquí soy una abeja trabajadora y un zángano que quiere conquistar a una reina, y me divierto tanto como cuando tenía 10 años.

**Carlos Brown**, actor, realizador de escenografía

Lo que más disfrutaba cuando era niño era disfrazarme con mi hermano y mis primos y con lo que encontráramos -telas, juguetes, muebles…- hacíamos barcos, castillos y naves espaciales, pasando horas en emocionantes mundos mágicos. Mi trabajo ahora es muy similar, nada más que con personas adultas.

**Vincent Touzet**, flauta

Soy francés y me gusta mucho el pan con chocolate. Ya adulto decidí dos cosas: dedicarme a tocar la flauta y venir a vivir a México, pues me enamoré de una princesa mexicana encantadora…. Tengo dos hijos ya grandes que nacieron en Francia, pero hablan español y francés y también tocan el violín. A veces tocamos juntos. Toco en ensambles chiquitos -como hoy– y a veces, en ensambles grandes (orquestas) con diferentes flautas, pues tengo muchas: algunas son de madera y otras de metal, pero solo sé tocar este instrumento, la flauta traversa. Estudié en varias escuelas de música en Francia y se parecen mucho a las de aquí; por eso ahora también doy clases a niños en la Escuela Superior de Música en el DF.

**Pablo Ramírez**, clarinete

Primero fue niño actor, después pintor, tras probar estas dos artes quiso ser guitarrista, pero como le dijeron que en las orquestas sinfónicas no había este instrumento, entonces escogió saxofón, pero le dijeron lo mismo, entonces probé el clarinete, el cual es como el papá del saxofón. Así, con más de 20 años tocando clarinete encontró que podía hacer muchos estilos musicales, desde rock, música para teatro, música para películas y casi cualquier cosa con la cual se pueda jugar con el sonido de su instrumento.

**Haroldo de Léon**, violín

Desde niño crecí en un ambiente donde escuchábamos siempre música clásica, especialmente a la hora de la comida y la cena cuando nos sentábamos a la mesa toda la familia. Un día, cuando cumplí 6 años ¡mi papá me regaló un violín! Mi emoción fue muy grande; tan grande, que cuando regresaba de la escuela lo primero que hacía era ir corriendo a tocar mi violín. Los años pasaron y mi gusto por el violín nunca se fue. ¡Lo sigo haciendo con la misma ilusión que cuando salía del Kinder! Para mí, la música sigue siendo un juego hermoso y lo seguiré disfrutando a lo largo de toda mi vida.

**Natalia Pérez Turner**, cello

Natalia empezó tocando la guitarra, pero le atrajo más el tamaño y la voz del cello. Cuando era niña quería, además de ser músico, ser bailarina, cineasta, astrónoma… Luego la música la absorbió por completo. Ahora se divierte mucho, pues toca el cello en obras de teatro y de títeres, en óperas, con bailarines o con poetas, acompañando películas mudas, viejas o haciendo música para películas nuevas, a veces sola, a veces con muchos músicos más, con flautas y clarinetes o con batería y guitarra eléctrica. Así que cada semana puede traer una aventura nueva, diferente.

**César Castellanos,** guitarra

Desde muy pequeño me gustó la música y a los 4 años ya sabía que la guitarra era mi instrumento. En ese momento no pude tener una propia porque mi papá pensaba que no podía tocar algo que fuera más grande que yo, así que tuve que conformarme con la vieja guitarra que había en casa. Ahí comenzó mi aventura musical que hasta el día de hoy no termina. Ahora mi vida va de óperas a conciertos de rock, convirtiéndose la música en mi trabajo y mi hobbie.

**Charles Philip Daniels Torres** comenzó tocando la batería a los 10 años y las percusiones de mano a los 15. Conforme fue creciendo tocó otro tipo de tambores como las congas y el diembé. Luego descubrió que también le gustaba mucho componer música y comenzó a hacer piezas para orquesta y para grupos más pequeños. Ahora es percusionista y compositor en el ensamble Orkvs (pronunciado "Orkus").

**Benjamín Macías**, coordinador y productor

Aún no entraba a la primaria y ya quería ser arquitecto y diseñador.  Guardaba las cajas de las medicinas, de los cigarros que fumaban mis papás, todos los desperdicios que después me servirían para construir casas, robots, coches, etc. Ahora que soy más grande intento divertirme igual, diseñando y construyendo objetos de diferentes materiales y  tamaños.

**Mariana Gandía**, vestuario

De niña me gustaba disfrazar gente, hacerle ropa a mis muñecas y dibujar todo el día. Ahora… hago lo mismo. Cuando tenía 4 años le dije a mi mamá que de grande quería bailar cancán y trabajar en un circo. A los 6 decidí que quería ser diseñadora de modas. A los 22, vestuarista. A los 25 empresaria y a los 27, docente. Desde entonces he sido muy feliz.

**Diego Vázquez**, coreógrafo

Diego es un coreógrafo y bailarín que no puede dejar pasar mucho tiempo sin crear, desde una pequeña danza o un dibujo, hasta una escenografía, un vestuario o toda una puesta en escena. A los 18 decidió ser bailarín y estudió en Holanda. En 2005 fundó su compañía con dos amigos bailarines. Ha creado más de 20 coreografías, dos de ellas especialmente hechas para niños: *Petrushka* y *The World in my Eyes*.

**Carlos Barraza**, ingeniero de sonido

Cuando era chiquito me entretenía desarmando y armando todo tipo de electrónicos y desde que estaba en la primaria me gustaba estar detrás de las consolas y los aparatos. También aprendí guitarra y después estudié composición e ingeniería de audio. Ahora sigo haciendo música y moviendo aparatos alrededor de ella.